

**Soluciones y sugerencias** para resolver  
las **actividades** para la lectura de  
*Canción de Navidad*  
Charles Dickens

## ANTES DE LA LECTURA: PREGUNTAS GENERALES

- 1** *Canción de Navidad* es una novela realista porque refleja la realidad del tiempo de Charles Dickens, ¿lo hace de manera fiel? Consulta la Introducción para responder.

No podemos considerar ninguna novela realista como un documento histórico porque los hechos que narra no son verdaderos, sino solo verosímiles, o sea, que pudieron haberse producido en las circunstancias que el autor cuenta, pero no tienen por qué haber sucedido realmente. Por ejemplo, la familia de Bob Cratchit es producto de la imaginación de Dickens, pero habría muchas familias como la suya en la sociedad de la época.

- 2** El libro tuvo mucho éxito, pero apenas reportó beneficios económicos a Dickens. ¿Por qué? ¿Pasa esto también en nuestros días? Para responder, consulta el Apéndice.

No le dejó beneficios porque él financió la edición, que fue de lujo, y marcó su precio de venta. Y, aunque se vendieron muchos ejemplares desde su publicación, también se empezó a piratear el texto, es decir, a reproducirlo de manera ilegal. Los derechos de autor, esto es, lo que el escritor cobra por los ejemplares que se venden, no estaban aún regulados. Dickens se quejó de ello en varias conferencias y también entabló algunos pleitos, que fracasaron todos. Hoy día, la protección de los mismos se recoge en el artículo 20 de nuestra Constitución y en la Ley de la Propiedad Intelectual, incluida en el Código Civil.

- 3** Las novelas de Dickens se publicaban por «entregas» para abaratar su coste a los lectores. ¿Tú crees que los libros son caros? ¿Prefieres leer en papel o en tu tableta o móvil? ¿Usas la biblioteca de tu centro o barrio para pedir libros en préstamo?

Publicar por entregas significaba incluir los diferentes capítulos de las novelas en los periódicos, de forma semanal o mensual. Los lectores los podían recoger y coleccionar hasta completar las obras o simplemente tirarlos. Este tipo de publicación tuvo mucha acogida en el siglo XIX.

Respuesta libre al resto de preguntas.

- 4** ¿Por qué crees que Dickens ambienta su cuento en Navidad?

Podemos leerlo en la Introducción.

Por tres razones: 1) Para mover el corazón de las personas insensibles y que se convirtiesen en seres caritativos, con el fin de ayudar a los más necesitados. Al tiempo, para mandar una petición a los gobiernos para que los protegiesen. 2)

Para enseñar al hombre el camino de la salvación, mediante un comportamiento ético durante su vida, y a rectificar los errores cuando aún se está a tiempo. 3) Para recuperar la tradición de la Navidad, que se había perdido.

## **5 La Navidad es una fiesta cristiana; sin embargo, hoy día la conoce todo el mundo. Busca en Internet su origen y escribe aquí un resumen.**

Primero en cuanto a su significado: Navidad viene del latín *Nativitas* (nacimiento). En el plano religioso se refiere al nacimiento de Cristo, y por extensión a toda la fiesta comprendida entre la Nochebuena y los Reyes Magos. Realmente, la Biblia no dice la fecha en que nació Cristo. Fue el emperador Constantino, dada su conversión al Cristianismo, el que estableció la celebración de la Navidad en el año 330, con el fin de convertir la fiesta romana pagana dedicada a Saturno, dios de la agricultura y de las cosechas, en cristiana. Estas fiestas saturnales se celebraban entre el 17 y el 23 de diciembre y coincidían con el solsticio de invierno, es decir, el renacimiento del sol, pues en esas fechas se pasa de los días más cortos del año a iniciar la recuperación del día, lo que ocurre entre los días 21 y 22 de diciembre. Estos días eran de descanso para los trabajadores, que realizaban comidas con sus familiares y se intercambiaban regalos. Asimismo, los pobres iban cantando canciones de puerta en puerta, pidiendo comida o una limosna, precedente de los villancicos y el aguinaldo.

El Papa Julio I, cuyo mandato tuvo lugar entre los años 337 y 352, señaló la fecha de la Navidad para el 21 de diciembre, día del sol invicto. Ese día, además, tenía un sentido metafórico, pues Jesús era el nuevo sol, llegado para iluminar el mundo. En el 440, el Papa León I el Magno fue el que definitivamente fijó la fecha el 25 de diciembre.

El primer belén lo puso San Francisco de Asís, en 1233, en el monasterio de Greccio, en la región del Lacio italiano. Él puso un pequeño pesebre con una mula y un buey. La idea se fue extendiendo con la orden franciscana y la de las clarisas por toda Europa, apareciendo por primera vez en la catedral de Sevilla en el siglo XVI. Más tarde, llegó a ser fastuoso en la corte de Carlos III en Nápoles, de donde él lo trajo a España con todo su esplendor.

En cuanto al árbol, su uso proviene de la mitología vikinga, que también celebraba fiestas en honor al dios Frey, señor de la agricultura y protector de las cosechas. El abeto era símbolo de eternidad por tener sus hojas siempre verdes y su cima elevada hacia el cielo, señalando a la divinidad. En la cultura cristiana, el árbol representa el árbol de la vida del Jardín del Edén y esta simbología ya aparecía en algunos autos sacramentales que se representaban en la Edad Media. El árbol se adornaba con manzanas, que simbolizaban las del Paraíso antes del pecado de Adán y Eva. En el siglo XVII, la tradición nórdica del árbol de Navidad se extendió por Alemania y el resto de Europa. En el siglo XVIII, la reina Carlota, esposa de Jorge III (1760-1820), ya ponía un árbol de Navidad en Windsor; pero cuando llegó de Alemania el príncipe Alberto para casarse con la reina Victoria en 1840, los periódicos difundieron la noticia como si fuese nueva.

En Gran Bretaña también se celebra el 26 de diciembre, día de San Esteban. Ellos lo llaman «Boxing Day» o día de las cajas, porque en ellas se llevaban a las iglesias regalos y donativos para la gente más necesitada. Se celebra en todos los países anglosajones. En la época de Dickens era un día laborable, pero un decreto del Parlamento lo declaró festivo en 1871.

Respecto al Año Nuevo, hay que decir que, aunque en el calendario romano el año nuevo empezaba el 25 de marzo, cuando acababa el invierno, en honor al dios Marte, los propios romanos lo cambiaron a enero, Ianuarius, mes dedicado a Jano, dios del tiempo y del inicio de todas las cosas. Fue César el que fijó el calendario, llamado «juliano» por él, de modo que el año tenía 365 días y empezaba el 1 de enero. En 1582, el Papa Gregorio XIII ajustó el calendario para el rito católico.

Por último, tenemos la costumbre de tomar doce uvas para celebrar la entrada del año, una por cada campanada del primer minuto, para traernos buena suerte. Las uvas son un símbolo de fertilidad y de maternidad, por lo que es un tributo a la Virgen María. Por otro lado, la vid es un importante símbolo cristiano, puesto que de ella procede el vino, la sangre de Cristo. Esta costumbre es de origen español y se inició en 1895, cuando unos viticultores alicantinos habían tenido sobrante de cosecha y quisieron vender sus uvas. La tradición marcaba comerse las uvas en la Puerta del Sol de Madrid, cuyo reloj había mandado colocar Isabel II, en 1854, en la Casa de Correos, y la costumbre se extendió por toda España, Hispanoamérica y el resto de Europa.

## DURANTE LA LECTURA: PRIMERA ESTROFA. EL FANTASMA DE MARLEY

**1** Aparece nuestro protagonista. Vamos a ir estudiando sus rasgos para realizar su retrato, que iremos completando a lo largo del texto para comprobar su evolución. ¿Con qué elementos insiste Dickens en compararlo? ¿Usamos nosotros este tipo de metáforas?

El personaje principal es Ebenezer Scrooge. Dickens es un maestro caracterizando a sus personajes y este está tan perfectamente descrito que ha quedado como un icono de tipo humano; en efecto, si buscamos su nombre en un diccionario de inglés, nos dirá que su significado es «tacaño» o «avaro». No sabemos su edad, ni si era más gordo que delgado; pero lo llegaremos a conocer perfectamente a lo largo de la obra. Vamos a ir señalando los rasgos que lo definen, ya sabes, con datos físicos y psíquicos.

Físicos: viejas facciones. Puntiaguda nariz. Arrugadas mejillas. Enrojecidos ojos. Delgados labios. Pelo blanco en la cabeza, cejas y barba. Astuta y chirriante voz. Baja estatura. Andar lento.

Psíquicos: lo que más llama la atención es la comparación con el invierno para describirlo, propio del tiempo en que se desarrolla la obra. Así, los sustantivos: temporal, frío, lluvia, viento, escarcha, nevada. Y los adjetivos: frío, helado, congelado. Todos son metafóricos para aludir a su talante.

Nosotros también los usamos. Así hablamos de una persona fría para aludir a que es insensible y calculadora; decimos que algo nos ha dejado helados por sorprendidos o que algo no nos da ni frío ni calor, para expresar que no nos importa.

Dickens también le aplica adjetivos reales: tacaño, cruel, miserable, ambicioso, testarudo, incorregible..., callado, retraído, solitario como una ostra, realista, pues no tenía ni un gramo de fantasía. Podemos añadir dos más: insociable, ya que nadie se atreve a hablarle porque a él le gusta mantener las distancias, y hasta los perros le rehúyen; y egoísta, pues tiene en su despacho un brasero, aunque raquí-tico, pero a su empleado no le permite avivar el suyo, ni tampoco es capaz de dar una limosna.

En una palabra, lo dice Dickens, es un malvado.

Al principio todavía no sabemos a qué se dedica. Vemos que tiene una empresa, que es respetado en la Bolsa y que está en su oficina. Lo descubriremos en la estrofa cuarta: es un prestamista, por lo que dice un matrimonio deudor, y probablemente también un inversor en la Bolsa, por las alusiones de sus colegas.

Más adelante entenderemos que la causa de su mal carácter está en su infancia desgraciada, solitaria y pobre. Las escenas de la escuela y de la ruptura con su novia, en la estrofa segunda, son claves para ello.

Dickens sigue presentándonoslo en estas primeras páginas ya no solo por lo que él nos dice, sino por lo que el propio Scrooge va a manifestar. Veamos estas dos secuencias: la primera, la visita de su sobrino Fred, sirve para que nos diga qué piensa sobre la Navidad, que él define como paparruchas; esto es, una celebración

inútil por lo que supone hacer cuentas, que siempre son deficientes, pagar facturas, tener que cerrar el negocio y ser un año más viejo. ¿Por qué piensa así? Más adelante nos enteramos de que la Navidad no le había traído a él nada bueno nunca y por eso no la celebra. Opuesta a esta actitud es la de su sobrino, al que ya empezamos también a conocer como un hombre jovial, alegre, cordial y feliz, para el que la Navidad es un tiempo amable, indulgente, generoso y feliz. Igualmente, Scrooge nos va a dar su opinión sobre la felicidad, que según él consiste en tener dinero. El sobrino Fred es pobre como una rata, luego, según el tío, no puede ser feliz. Su empleado Bob gana quince chelines semanales y tiene que mantener a una familia, ¿cómo puede hablar de felicidad?; es otro lunático al que hay que llevar al manicomio. Así pues, entendemos que haya preferido dedicar su vida a ganar dinero y no a crear una familia, razón por la que lo deja la novia. Tampoco en este punto está de acuerdo su sobrino Fred, quien piensa que la Navidad no le ha traído ni oro ni plata, pero le ha hecho mucho bien y, por tanto, la bendice.

La segunda escena crucial para conocer al personaje de manera directa es la visita de los dos cooperantes. Estos plantean que la Navidad, por ser una época de celebraciones y abundancia, debe también serlo de generosidad con los más necesitados. Scrooge los considera gente holgazana, o sea, vagos, a los que no está dispuesto a mantener a su costa, porque él ya contribuye al sostenimiento de establecimientos benéficos, se supone que con sus impuestos. Y si hay exceso de población de esa ralea, que se mueran y así se disminuye el problema. Por eso mismo, cuando el niño mendigo se asoma a la puerta, para cantar un villancico, Scrooge lo amenaza con golpearlo con la regla.

De paso, Dickens asesta un buen dardo a los gobernantes, al presentar al alcalde de la ciudad, en su poderosa mansión, dando órdenes a sus cincuenta cocineros para preparar una cena de Nochebuena como era propio de su dignidad.

Hasta aquí la presentación del personaje. A partir de ahora empieza su evolución, desde el mismo momento en que se le aparece el espectro de su antiguo socio Jacob Marley. Al principio se las quiere dar de incrédulo, valiente, sarcástico, ingenioso y hasta chistoso, tomándose su presencia como una aventura; pero ante lo que ve, al fantasma de Marley arrastrando una cadena y a los otros fantasmas vagando por el aire, cargados de cadenas con cajas de caudales y gimiendo, unido al aviso de que él también arrastra ya una larga cadena, empieza a temblar de espanto. Y este terror lo veremos acrecentarse a lo largo de la obra.

Adelantamos aquí el estudio de la progresiva transformación del personaje, que lógicamente se puede ir dejando para comentarlo a medida que se vayan leyendo las sucesivas estrofas o capítulos.

En efecto, el primer espíritu elige el recuerdo de tres momentos de su vida pasada, que tendrá que lamentar: 1) La escuela le supondrá acabar dándose lástima de sí mismo, al recordar su infancia solitaria; ya se arrepiente del trato dado al pilluelo cantor de villancicos. 2) La ruptura con su novia le hará arrepentirse de no haber tenido una familia que llenase su soledad en la vejez, porque él sustituyó el amor por el dinero, según le dice ella: «Otro ídolo me ha sustituido en tu corazón». 3) Su trabajo de aprendiz en el almacén le sirve para recordar el trato afectuoso que su patrón le daba, lo que no se puede pagar con una fortuna. Y también se arre-

piente de cómo trata él a su empleado Bob Cratchit. Dos temas podemos ya extraer: desamor y soledad, sustituidos por lo material. ¿Qué ha aprendido Scrooge en esta primera experiencia? Que el amor no se compra con dinero, ni la felicidad se basa en tenerlo.

Llega el segundo espíritu y lo pasea por la ciudad. ¿Qué ve? Que hasta la gente más humilde tiene con quien celebrar la Navidad y que se esfuerzan por reunirse, preparar una comida y brindar por una esperanza en el futuro. Por el contrario, él está solo y sin nadie que lo quiera, porque hasta rechaza a su sobrino, que lo considera un viejo maniático. El punto clave que le va a hacer cambiar de actitud es cuando ve que el pequeño Tiny Tim puede morir y recibe una buena reprimenda por parte del espíritu por haber deseado la muerte de otros seres, que según él sobran en este mundo: «¿Acaso puedes tú decidir quién puede vivir y quién morir?» Entonces se arrepiente y llora.

Con el tercer espíritu llegamos a la cumbre del experimento. Aquí se da cuenta de que por ser él como es, nadie lo aprecia y de que empieza a ser demasiado tarde para volver atrás. Era un demonio... Al fin ha recibido lo suyo —dice uno de los inversores de Bolsa—. Nadie pensó más en él que él mismo —opinan sus sirvientes, que lo odian—. El matrimonio deudor lo ve como un acreedor despiadado. Para completar el cuadro solo le queda verse muerto y abandonado en una cama robada y a continuación ver su propia tumba. Este es el clímax de la obra: «No olvidaré la lección que he aprendido», lo repite dos veces. «¡Oh, dime que puedo borrar el nombre escrito en esa piedra!» Termina lleno de pavor, arrodillado ante la muerte, angustiado y pidiendo piedad. La experiencia ha concluido. El ascenso negativo ha llegado a su punto máximo. A partir de ahora se producirá una rectificación completa en su vida: «Yo ya no soy el hombre que fui». Y así es; él mismo se convierte en su antagonista: si antes guardaba las distancias con la gente, ahora saluda sonriendo a todos; si se negaba a dar limosnas, ahora deja perplejos a los cooperantes a los que había rechazado con su generoso donativo; si se negaba a ir a casa de su sobrino, ahora se presenta en ella y lo reciben con los brazos abiertos; finalmente, abraza a Bob, le sube el sueldo y se convierte en protector de su familia. Esto es, ha revertido su soledad y desamor en paz, amor y compañía.

Al final de la lectura, podemos plantear a los alumnos una pregunta y reflexión: ¿Qué impresión te causó Scrooge al inicio de la novela y cuando ha terminado el relato?

## **2 ¿Qué mensaje le da Marley? ¿Qué papel tiene en la obra? ¿Crees que este personaje es imprescindible?**

Su mensaje es que el único negocio del hombre debe ser la humanidad, el bienestar de sus semejantes, la caridad, la misericordia, la tolerancia, la bondad... Esos han de ser los objetivos en la vida. Y le advierte que, como no lo está haciendo así, le va a dar la oportunidad de cambiar y escapar al destino que él ha merecido: vagar penando por los pecados cometidos.

Su papel es imprescindible, pues sirve de mensajero de lo que va a acontecer después y avisa a Scrooge del motivo que le lleva a hacerlo.

**3 ¿Tienen todos los personajes que rodean a Scrooge la misma actitud hacia él? Ve completando tu respuesta a lo largo de la lectura del texto.**

a) Actitud positiva: Fred: comprensivo, tolerante, cariñoso.

Bob: sumiso y respetuoso como empleado, a pesar del trato que recibe. Es el antagonista de Scrooge: el bueno frente al malvado. Los críticos piensan que es un personaje plano, porque, a pesar de su importancia en la obra, no cambia de actitud.

Cooperantes: respetuosos, aunque sorprendidos por su insolidaridad al inicio y sorprendidos igualmente por su magnanimidad final.

Fezziwig: cariñoso y generoso con sus empleados, a los que trata como si fueran de su familia.

La novia lo ama, pero viendo que él antepone su ambición al amor, lo deja con tristeza, pero sin ningún rencor.

b) Actitud negativa: los hombres de negocios, sus colegas, lo desprecian.

Los criados, el viejo Joe y el encargado de la funeraria lo odian, por ser rico y porque nunca se portó bien con ellos.

El matrimonio deudor lo define como un acreedor despiadado.

Para la mujer de Bob es un viejo avaro, cruel e insensible..., un ogro.

La gente de la ciudad no se atreve a hablarle o a preguntarle por una calle y le temen, como el niño cantor.

**4 Scrooge alude a organizaciones benéficas: casas de trabajo, asilos, orfanatos. ¿Quiénes iban a ellas? ¿Querían ir? ¿Recibían buen trato? ¿Quién o quiénes las sostenían económicamente? Fíjate en lo que dicen los dos cooperantes. ¿Conoces organizaciones benéficas en la actualidad? ¿De qué se encargan?**

En 1850 la población total de Gran Bretaña era de 27 millones de habitantes, de los cuales uno de cada ocho vivía en Londres, esto es 2'5 millones. Era la ciudad más grande y poblada del mundo. La tasa de natalidad hacia 1830 era de un 37 % y la de mortalidad, de un 22'5 % cada año, o sea que cada año nacían 37 niños por cada 100 habitantes y morían 22 personas. Podemos comprender que hubiese tantas familias pobres y tantos niños abandonados. En 1834, el Estado promulgó una Ley de Pobres (Poor Law) con la idea de mejorar las condiciones de vida de los pobres y mendigos, que vivían de la caridad pública, creando «casas de trabajo» (*workhouses*); pero, como dicen los cooperantes, muchos pobres no querían ir a ellas, hasta el punto de preferir morir antes. El coste de manutención de una persona en una de estas casas de trabajo era de 7'5 peniques diarios y, a cambio de su comida y alojamiento, tenían que trabajar en condiciones casi de esclavitud. Los trabajos que hacían eran los que nadie quería hacer, como picar piedras, machacar huesos para hacer fertilizantes, hacer cuerdas..., y a veces las personas eran alquiladas a empresarios como mano de obra barata. Al entrar tenían que vestir un uniforme. Había libertad para entrar

y salir, puesto que no eran cárceles; pero si algún hombre intentaba irse, tenía que hacerlo con su familia, para vivir en la calle. Estos centros de caridad eran costeados en su mayor parte por la beneficencia pública y también por el Estado merced a los impuestos; por eso dice Scrooge que él colabora a su existencia; por lo tanto, el que esté necesitado que vaya a ellas.

Dickens conoció en carne propia la explotación infantil y también cómo eran las «escuelas para harapientos» (*ragged schools*), por eso las critica duramente. Particularmente cruel era el trabajo de los niños. En la época victoriana, las condiciones de este trabajo eran deplorables: por un lado, las fábricas, talleres o lugares donde trabajaban eran peligrosos e inhóspitos, con lo que los accidentes eran frecuentes —quemaduras, intoxicaciones, mutilaciones o muerte—; por otro, los horarios eran excesivos —hasta dieciséis horas—, para ganar sueldos irrisorios, seis chelines semanales, según el propio Dickens nos dice. El trabajo infantil representaba el 25 % de la actividad laboral de la nación. En 1844, una ley (*Act* en inglés) prohibió que los niños entre 9 y 13 años trabajaran más de seis horas y media al día, y las mujeres y los jóvenes de 13 a 18 años, no más de doce horas diarias. En 1870 se promulgó una Ley de Educación (*Act Education*) por la que se prohibió totalmente el trabajo infantil en Gran Bretaña.

Las casas de trabajo, no obstante, para adultos siguieron existiendo en Gran Bretaña hasta 1948.

En nuestros días, hay muchas organizaciones benéficas, es decir, sin ánimo de lucro, que se encargan de los más desfavorecidos: pobres, drogadictos, inmigrantes, refugiados, etc. Nombramos algunas ONG. (Organizaciones No Gubernamentales), que se mantienen con donaciones, trabajo voluntario de sus miembros y fondos públicos, en parte del 0'7 que nosotros señalamos en nuestra declaración de la renta:

UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para atender casos de Emergencia Infantil (*Children*), que es lo que significan sus siglas en inglés. Fue creada en 1946. En España cuenta con cerca de 400 000 cooperantes.

*Save the Children*: creada en 1919 en Gran Bretaña, para atender a niños vulnerables de todo el mundo.

Caritas Española: creada en 1947 por la Conferencia Episcopal Española. Se sostiene con fondos de la Iglesia y donativos privados. En España cuenta con más de 85000 voluntarios.

Cruz Roja: creada en 1863 en Suiza. Su objetivo es proteger la vida y la salud de la humanidad.

Amnistía Internacional: creada en 1961 en el Reino Unido. Se encarga de velar por los derechos humanos.

Green Peace: creada en 1971 en Canadá. Su objetivo es la conservación del planeta.

Médicos sin Fronteras: creada en 1971 en Francia. Se dedican a la atención médica de emergencia. Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1999. De ella se desgajó:

Médicos del mundo: creada en 1980 en Francia, con el mismo fin que la anterior.

En España, las ONG se rigen por las leyes de la Constitución. En las distintas Comunidades suele haber un Departamento de Voluntariado en el que los ciudadanos se pueden apuntar; estos ofrecen cursos de preparación para atender a ancianos, niños, enfermos, familias, refugiados, emigrantes, pobres..., o para las distintas dependencias como comedores, guarderías, albergues... Muchos jóvenes se ofrecen y deciden marchar a hacer su voluntariado al extranjero, con el fin de conocer los países, vivir nuevas experiencias y practicar idiomas. El tiempo de dedicación depende de cada persona.

**5 Como hemos visto, Scrooge es un viejo malhumorado. ¿Qué te hace a ti perder los nervios? ¿Qué debemos hacer para controlar nuestros ataques de ira?**

Respuesta libre.

**6 Un niño mendigo llega al despacho de Scrooge a cantar un villancico. Explica tú con tus palabras en qué consiste esta canción de Navidad y cita villancicos tradicionales de España o de otros países que te gusten y suelas cantar.**

Respuesta libre.

Damos unos datos: no siempre el villancico fue una canción de Navidad, tal como hoy la conocemos. Veamos someramente su historia.

El villancico es una composición poética popular creada para ser cantada en grupo, compuesta por una serie de versos, generalmente octosílabos, que se distribuyen en un estribillo inicial, de dos a cuatro versos, una mudanza formada por varias estrofas y un verso de vuelta al estribillo, que se repite al final. El estribillo lo cantaba un coro, mientras que la mudanza lo hacía un solista. Al principio, en los siglos XV y XVI, sus temas eran profanos, amorosos o sobre la vida cotidiana o cortesana, siendo los poetas palaciegos los que los componían para los nobles. Después los tomó el pueblo y los popularizó; de hecho, su propio nombre puede venir, según algunos estudiosos, de «villano», habitante de las villas. Más tarde fue la Iglesia la que también los hizo suyos, convirtiéndolos a lo divino, esto es, poniéndoles letras religiosas. Su canto se solía acompañar de instrumentos como la pandereta, la zambomba o la carraca. Grupos de cantores aficionados solían ir de casa en casa, cantándolos y pidiendo un aguinaldo, un mantecado o una copa de anís, si eran adultos. Esta costumbre apenas perdura ya, pero no así la de cantar villancicos en los oficios religiosos o en las plazas públicas.

Damos algunos títulos de villancicos populares en España e Hispanoamérica:

*Ande, ande, ande, la marimorena, Hacia Belén va una burra, A Belén, pastores. Dime, niño, de quién eres, Arre, borriquito, Noche de paz, Pero mira cómo beben, ¡Ay del chiquirritín!, Pastores, venid. Ya vienen los Reyes Magos, Campana sobre campana, El tamborilero.*

**7 Bob Cratchit ganaba quince chelines semanales. Busca información sobre la moneda que se usaba en Gran Bretaña en los tiempos de Dickens y resume aquí los datos más destacables.**

El chelín era la moneda de uso diario. En la novela, más adelante se cita la corona. Vamos a ponerlas en orden, para que lo entendamos mejor.

La corona —*crown* en inglés— en la época de Dickens era de plata, aunque había sido de oro en los tiempos en que se acuñó, en 1526. Constaba de cinco chelines o sesenta peniques. Hoy ha desaparecido.

El chelín —*shilling* en inglés— era de plata y equivalía a doce peniques. Tampoco está en vigor hoy día.

El penique —*penny* en inglés, con plural *pence* o *pennies*— era de cobre. Era la unidad monetaria más pequeña. Hoy todavía se conserva.

Actualmente, la moneda oficial en el Reino Unido es la libra —*pound* en inglés—. Se compone de cien peniques. Su valor respecto al euro oscila según el mercado de divisas; pero puede decirse que sobre 1,16 euros cada libra.

Volvamos al sueldo de Bob. Quince chelines semanales para mantener una familia numerosa era muy poco y Scrooge lo sabía, el muy tacaño; por eso, al final, arrepentido, le sube el sueldo. En 1840, un pan o una bebida costaba un penique; una comida, cuatro o seis peniques; la manutención de una persona en una casa de trabajo costaba siete peniques y medio.. Según los cálculos estadísticos de precios de la época, en la cena de Nochebuena, Bob se podría haber gastado: siete chelines en el ganso, cinco chelines en el pudín y tres en las castañas, manzanas y ponche. O sea, el sueldo de una semana.

El pan, alimento básico, era realmente caro, pues según las «Leyes del Grano» (*Corn Laws*) de 1815, que no serían derogadas hasta 1846, no se podía importar trigo a precio más bajo para proteger a los terratenientes británicos, y esto empeoró aún más la situación de los pobres.

**8 ¿Tú crees en fantasmas, almas en pena, casas encantadas y espíritus que se presentan? ¿Qué te da más miedo: lo que sucede en la realidad, lo desconocido o el mundo de ultratumba? ¿Eres aficionado a leer relatos o a ver películas de este tipo?**

Respuesta abierta.

Se puede organizar un coloquio sobre el tema en clase.

**9 Bob salió de prisa hacia su casa para celebrar la Nochebuena. ¿Cómo la celebras tú? Escribe todos los detalles que puedas y compáralos con los de tus compañeros.**

Respuestas libres.

## DURANTE LA LECTURA: SEGUNDA ESTROFA EL PRIMERO DE LOS TRES ESPÍRITUS

- 1 Scrooge está confundido respecto a la hora que es y el tiempo que ha estado durmiendo. Oye el reloj de la torre y mira su reloj, son las doce de la noche, pero él cree que pueden ser las doce del mediodía y que «algo le ha podido ocurrir al sol». ¿Qué podía ser?**

Podía tratarse de un eclipse solar, fenómeno astronómico que se produce cuando el Sol, la Luna y la Tierra se encuentran alineados y la Luna oculta al Sol, visto desde la Tierra. Esa alineación se da cuando hay luna nueva y a la vez la Luna está más cerca de la eclíptica de la Tierra, es decir, la línea curva que sigue el Sol en la esfera celeste, vista desde la Tierra. Esta línea es tan importante que determina los hemisferios norte y sur de la Tierra, así como las estaciones del año.

El eclipse puede ser total, si la Luna oculta por completo al Sol —que es a lo que Scrooge alude— o parcial. Los eclipses totales no son frecuentes, porque la inclinación del eje de la Tierra impide, aunque haya luna nueva, que la alineación sea perfecta. Generalmente son parciales.

Antiguamente, los eclipses totales causaban terror entre la población ignorante de sus causas científicas, porque consideraban que anunciaban catástrofes o calamidades.

- 2 Decimos que Scrooge oye las campanadas del reloj en una torre y, como no se fía de la hora que ha tocado, consulta su propio reloj. Busca información sobre este utilísimo instrumento y resúmela aquí. ¿Qué otros inventos existían ya en la época de Dickens? ¿Echarías de menos alguno de hoy?**

El hombre primitivo se servía del Sol, la Luna, las estrellas y las estaciones del año para dividir y medir el tiempo; pero la búsqueda de la exactitud llevó a los astrónomos de Babilonia, hacia el 2000 a. C., a dividir el día en veinticuatro horas o partes y cada una de estas en sesenta porciones o minutos. Los egipcios dividían el día en doce partes. Cuando en Europa se empezaron a construir relojes en el siglo XIII, se optó por el sistema de Mesopotamia. El reloj antiguo más conocido es el solar, que ya usaban los egipcios en 1500 a. C. y todavía hoy lo seguimos viendo en algunas fachadas. También había un reloj de agua, inventado por los babilonios en 1400 a.C., y otro similar de arena, que ya usaban los romanos. Reciben el nombre de clepsidras, del griego *clepto*, robar (el tiempo), y se usaban de noche o cuando no había sol. Ambos hacían pasar el agua o la arena de un recipiente a otro y, según se alcanzara el nivel en el segundo, marcaba las horas. Hacia 1300 aparece en Europa el reloj mecánico. No se conoce a su inventor, pero sí la complejidad de su funcionamiento; no tenía esfera ni agujas, sino una campanilla que marcaba las horas mediante unas ruedas, que giraban gracias a un peso que se suspendía de una cuerda. El primer reloj público que daba las horas fue construido en Milán en 1335. En España, la primera referencia

que tenemos a la medición del tiempo se encuentra en el *Libro del saber de Astronomía* del rey Alfonso X, el Sabio, en el siglo XIII.

En 1658, el holandés Christiaan Huygens inventó el reloj de péndulo que, poco después, en 1670 perfeccionaría el relojero inglés William Clement, hasta llegar al reloj de pared de caja alargada que todos hemos visto en algún museo o casa antigua.

Muy interesantes son también las meridianas solares que en 1755 el matemático húngaro Juan Wendlingen construyó para el rey Fernando VI de España. Eran cuatro y se instalaron en el palacio del Retiro, en el de Aranjuez y en El Escorial. Una de ellas se puede ver en el despacho del rey del palacio de Aranjuez, y otras dos en El Escorial. Estas últimas, en magnífico estado, están trazadas en el suelo de las estancias privadas reales. Tienen 5 m de largo y sobre cada una de ellas incide un rayo de sol que penetra por un agujero hecho a propósito sobre una ventana de las estancias donde se encuentran. Este rayo iba posándose sobre las diferentes marcas que tenía la meridiana, señalando las sucesivas horas del día. No solo servían para conocer la hora exacta, sino para poner en hora los distintos relojes mecánicos del palacio.

Entre los relojes más famosos del mundo cabe citar el de la Puerta del Sol de Madrid (1866), el Big Ben de Londres (1859), el del Kremlin, en la Plaza Roja de Moscú (1851), o el de la Estación Central de Nueva York (1913), sin duda el más caro de todos, pues está hecho en oro y valorado en veinte millones de dólares.

Por su parte, el reloj de bolsillo iba generalmente colgando de una cadena y cogido con una argolla a un ojal del chaleco o metido en un bolsillo. El primero que se fabricó fue en 1504 en Núremberg (Alemania). Después fueron los suizos los que se convirtieron en sus principales artesanos. Hacia 1900 este reloj decayó en favor del reloj de pulsera. Actualmente, Suiza y Japón son los pioneros en la fabricación de relojes, tanto digitales como electrónicos.

Respecto a los relojes con mecanismos automáticos o de autómatas, esto es, con figuras que se mueven al marcar las horas, sabemos que uno de los primeros técnicos en crear este tipo de relojes fue el ingeniero árabe Al-Jazari (1260), quien compuso un reloj elefante animado con personas y animales que daban las horas. Tanto el rey Francisco I de Francia como Carlos V de España eran muy aficionados a los artilugios automáticos con formas de pájaros, de otros animales o de personas; Leonardo da Vinci trabajó para el rey francés, y Juanelo Turriano lo hizo para el rey español. En España, el reloj con autómata más famoso que tenemos es el Papamoscas de la catedral de Burgos, que se remonta al siglo XVI, aunque fue sustituido en el XVIII; abre la boca y mueve su brazo derecho para tocar la campana que marca las horas. Entre los más sensacionales de Europa, cabe destacar los siguientes: el más antiguo es el reloj de la catedral de Estrasburgo, cuyo mecanismo de «Los Tres Reyes» data de 1352. De él queda un gallo autómata, que se conserva en el Museo, y es la máquina automática más antigua de Occidente. Le sigue el astronómico del Ayuntamiento de la Ciudad Vieja de Praga, que data de 1410. Sus figuras animadas representan «El Paseo de los Apóstoles» y entre ellas sobresale la muerte. En Berna tenemos otro, en la llamada Torre del Reloj, una de las puertas de la antigua muralla, que se remonta al

siglo XII, pero fue ampliado en 1527. Por último, sin duda el más llamativo es el del Munich, el carillón del Ayuntamiento nuevo, uno de los relojes mecánicos más complejos de Europa, con veinticuatro figuras en dos niveles, incluyendo una justa a caballo y un baile de toneleros. Su puesta en marcha tuvo lugar en 1909. Todos ellos bien merecen una visita a su ciudad para contemplarlos.

Y no podemos dejar de nombrar los relojes suizos de cuco, ya convertidos en Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 2021.

Por lo que respecta a otros inventos de la época de Charles Dickens, enumeraremos los más relevantes:

1838: Samuel Morse, físico norteamericano, inventa el telégrafo eléctrico.

1839: Louis Jacobo Daguerre, físico francés, inventa una placa metálica donde fijar las imágenes de la cámara oscura. Es la primitiva fotografía o daguerrotipo.

1839: el escocés Kirkpatrick Macmillan inventa la bicicleta de pedales.

1846: el médico norteamericano William Thomas Morton inventa la anestesia.

1853: George Cayley, ingeniero inglés, inventa el primer aeroplano sin motor.

1874: Christopher Sholes, político norteamericano, inventa la máquina de escribir, cuya patente vende a Remington e hijos de Nueva York, quien la comercializa en 1878.

1876: el científico Alexander Graham Bell, en Estados Unidos, inventa el teléfono.

1877: el empresario y científico norteamericano Thomas Edison inventa el fonógrafo, primera grabadora de la voz, después vendría el gramófono, en 1888, que ya era un tocadiscos primitivo.

1879: igualmente, Thomas Edison inventa el filamento incandescente de la bombilla.

1884: el norteamericano Lewis Edson Waterman inventa la pluma estilográfica.

1885: John Starley, en Inglaterra, inventa la bicicleta moderna.

1885: el ingeniero Karl Benz, en Alemania, inventa el automóvil con motor de gasolina. Alcanzaba una velocidad máxima de 16 km/hora.

Respuesta libre a la última pregunta.

**3 Dickens suele introducirse en el relato muchas veces, para hacer comentarios o para dirigirse al lector. En la estrofa anterior hemos visto un ejemplo y ahora vemos otros. Busca el anterior y coméntalo junto a los que aparecen ahora. ¿Qué pretende con ello?**

El anterior se ve en el momento en que Scrooge mete la llave en la cerradura y ve la cara de Marley en el llamador: «... Y siendo así, ¿cómo me puede alguien explicar que... vio en el llamador la cara de Marley?» Ese «me» es el autor.

En esta estrofa, cuando el espíritu descubre las cortinas de la cama de Scrooge, dice Dickens: «... se encontró frente a frente con el visitante sobrenatural que las había descubierto tan cerca como lo estoy yo ahora de ti, porque estoy, en espíritu, a tu lado». Ese «yo» vuelve a ser el autor, que habla en primera persona.

En la misma estrofa, poco después, cuando el niño Scrooge se convierte en joven, dice Dickens: «Scrooge no sabía más que nosotros cómo se había producido aquella transformación». Y ese «nosotros» somos el autor y el lector.

Al final de la novela, nos invita a todos los lectores a celebrar la Navidad: «(Scrooge vivió) celebrando con paz y amor la Navidad, tal como deberíamos hacer todos y cada uno de nosotros».

El uso de esta técnica es muy frecuente en los escritores del siglo XIX. Hemos dicho en la Introducción que el novelista quiere convertirse en maestro o consejero del lector, y por eso se mete en el relato para hacer comentarios respecto a lo que él mismo está contando, tratando de este modo al lector como si fuese su cómplice, y a veces hasta se burla de los personajes.

Hablamos, por tanto, de escritor omnipresente. ¿Qué significa esto exactamente? Que el autor se introduce en el relato y se puede dirigir al lector en segunda persona. No debemos confundirlo con la omnisciencia o el escritor omnisciente, que es el que todo lo sabe de sus personajes, y Dickens también lo es. Por ejemplo: «Scrooge se volvió a la cama. Pensó y pensó en el espectro de Marley, que le inquietaba...» Para saber lo que piensa y siente, tiene que meterse dentro de él y actuar como si fuera un dios que lo conoce todo sobre el personaje —*omnis*, todo en latín—. Más adelante, en el siglo XX, los escritores preferirán utilizar otras técnicas que permitan al lector conocer a los personajes por lo que ellos mismos dicen de sí mismos y no por lo que nos dice el autor, porque en realidad nadie sabe lo que piensa otra persona, así que el autor dejará de portarse como un dios, o lo hará en menor medida que los decimonónicos.

#### **4 El niño Scrooge está en una clase leyendo. Se trata de una *Infant School* o escuela infantil para niños de clase trabajadora o media baja. Busca información sobre este tipo de colegio en Gran Bretaña, en la época de Dickens.**

Las *Infant Schools* o Escuelas Primarias fueron creadas en 1816 por Robert Owen en Escocia, para escolarizar a los niños de familias trabajadoras de las ciudades. Había dos tipos: una para niños de infantil, de dos a seis años, y otra para niños de seis a doce. Las tasas escolares que debían pagar los padres eran de diez peniques. Las escuelas eran unitarias y estaban atendidas por un maestro o maestra. En 1820 llegaron a Londres y se extendieron por todo el país. Al principio se financiaban con donaciones de benefactores, pero después acabaron siendo gratuitas y sostenidas por el Estado.

Tenían un objetivo social, mitad preventivo de la delincuencia y mitad moralizante, en el sentido de inculcar en los niños la limpieza, que evitaba enfermedades, y el orden y rectitud en el comportamiento. La formación era básica: leer, escribir, cuentas y la enseñanza de religión enfocada al culto. Había ejercicio

físico en el patio y estaban prohibidos los castigos corporales. Las clases duraban cinco horas y media diarias. No todos los niños iban a ellas, pues a muchos los ponían sus padres a trabajar.

Posteriormente se fue ampliando la atención a la educación infantil, hasta llegar a 1870 en que se promulgó la Ley de Educación Primaria (*Act Education*), que pretendía que los niños de cinco a diez años asistieran obligatoriamente a la escuela y dejaran de trabajar. En 1893 se decretó la educación obligatoria hasta los trece años.

No deben confundirse con las *Ragged Schools*, que eran centros benéficos dedicados a la educación gratuita de los indigentes. El contenido era básico y se estudiaba la Biblia. Se crearon en 1844. Los profesores eran en su mayoría voluntarios y los locales podían ser hasta establos.

## **5 La familia Fezziwig organiza un baile tras su cena de Nochebuena. Busca en Internet qué bailes había en esta época y comenta alguno aquí. ¿Te gusta bailar? ¿Qué bailes conoces?**

Los bailes de salón eran el principal pasatiempo de toda clase de gente.

Hacia 1840 se hizo popular la polca, de origen polaco, primero entre el pueblo y la burguesía, y después llegó a la nobleza, más reacia.

Igualmente de origen polaco era la mazurca, algo más atrevida y con un ritmo muy incisivo, que los bailarines marcaban con golpes de tacón.

La polonesa, que Federico Chopin (1810-1849) inmortalizó, consistía en una larga cadena de danzarines que se ondulaba en múltiples anillos.

La cuadrilla era un baile de figuras en el que participaban cuatro parejas, que se colocaban en filas y se entrecruzaban en cinco pasos. Se hizo famoso en el siglo XIX, pero tenía su origen en el cotillón francés del siglo XVIII y este a su vez provenía de otro baile español, la contradanza, del Siglo de Oro. La cuadrilla dejó de bailarse a principios del siglo XX.

Por lo que se refiere a los salones nobles, en el siglo XIX el baile por excelencia era el vals, que había surgido en Alemania en el siglo XVIII, pero fue popularizado por los franceses. El vals se introdujo en Inglaterra a principios del siglo XIX.

El músico austriaco Johann Strauss (1825-1899) lo tomó y aceleró su ritmo, vigorizándolo, y esta modalidad fue la que se extendió no solo por Austria y Alemania, sino por toda Europa. El más famoso de todos los valeses es *El Danubio azul*, que Strauss escribió en 1866.

Respuestas libres a las preguntas.

## **6 Los aprendices del almacén encienden lámparas para preparar el salón para el baile. ¿Cómo se alumbraba la gente en la época de Dickens? La luz eléctrica supuso una novedad a finales del siglo XIX. Busca información y escribe sobre**

## **este invento trascendental para la historia del hombre.**

Antes se nos ha dicho que Scrooge enciende una vela cuando entra en su casa; velas o candiles de aceite eran lo que se usaba para el interior de las casas, porque en los hogares no había luz eléctrica. Los salones se iluminaban con lámparas de petróleo o gas, o quinqués, llamados así por el nombre de su inventor francés. En las calles había farolas de gas. En 1880 se procede a mejorar la red del suministro de gas para la luz y la calefacción en Londres y en las grandes ciudades. Pero en los pueblos y en la mayoría de las casas todavía se alumbraban con velas. Dickens no llegó a conocer la luz eléctrica, porque murió en 1870 y esta no llegó a Londres hasta una década después, y primero lo hizo para el alumbrado público.

La electricidad no es un invento moderno. Ya el matemático griego Tales de Mileto (s. VI a. C.) demostró que algunos materiales, como el ámbar, al frotarse desprendían energía. De hecho, la palabra electrón significa en griego «ámbar». Al principio fueron las antorchas, más tarde las velas y después llegaron las lámparas de petróleo o gas (farolas, quinqués). Muchos investigadores se afanaron por conseguir una lámpara eléctrica; pero no es hasta 1752, con Benjamin Franklin, en Estados Unidos, cuando se logra producir electricidad. En 1879, el empresario Thomas Edison inventa el filamento incandescente que iluminaría las bombillas, pues hasta entonces los que se habían probado eran de cobre y se quemaban enseguida. Edison usó un filamento de algodón carbonizado y la bombilla permaneció encendida cuarenta horas. Pero para mantenerla encendida se necesitaba una fuente de energía y en 1882 Edison creó la primera central eléctrica en Nueva York. Desde la central se instalaron cables para que llegaran a las calles y a las casas, y el 4 de septiembre de 1882 las bombillas iluminaron las cincuenta primeras casas de los clientes de la compañía eléctrica de Edison. Un año más tarde iluminarían las calles de Nueva York y las bombillas sustituyeron a las farolas de gas.

## **7 Las calles están abarrotadas de carros y carruajes de alquiler. Busca información y háblanos de los medios de transporte en esta época.**

En lo que se refiere a Europa, en las grandes ciudades como Londres, París, Madrid, desde finales del siglo XVII, la gente utilizaba como medio de desplazamiento el coche de caballos, que era propio o de alquiler, también llamado de punto. De estos últimos, los más grandes iban tirados por dos caballos y conducidos por un cochero. Cabían cuatro personas. Se estacionaban en las posadas y en las esquinas de las principales calles. Una normativa regulaba su funcionamiento: número de placa, uniforme para el cochero, buen estado y limpieza. La ley de 1831, en Londres, (*London Carriage Act*) fijó las tarifas de acuerdo con el tiempo empleado o la distancia recorrida, así un trayecto de una milla costaba un chelín y seis peniques por cada milla adicional. Charles Dickens criticó en sus novelas los coches de punto porque, decía, eran sucios, incómodos y lentos. También se usaba en Londres el cabriolé (*cab*), de origen francés. Era un coche más pequeño que el anterior; generalmente abierto, con capota extensible, tirado

por un caballo y solo para dos personas, además del conductor (*cabby*). Era muy veloz e ideal para atravesar las atestadas calles de la gran ciudad.

En 1662, reinando Luis XIV, el filósofo y matemático francés Blaise Pascal ideó el primer carruaje de pasajeros, con el fin de que en una gran ciudad, como París, la gente que no tenía medios propios no tuviese que desplazarse a pie. Iba tirado por dos caballos y podían viajar ocho personas. Fracasó porque el billete era muy caro. A partir de 1825, aparecieron además en las calles los ómnibus, vagón de transporte colectivo, en el que cabían de ocho a veinte personas, tirado por tres mulas y conducido por un cochero. Tenía paradas establecidas. Fue inventado por el coronel francés Stanislas Baudry. Fue el precursor del autobús. En 1831, el inglés Walter Hancock puso en servicio el primer autobús de línea con motor de vapor; podían viajar hasta diez pasajeros. Hacía la ruta Londres-Stratford. Iba a 15 km/h.

En sus viajes, Charles Dickens tuvo que trasladarse en tren, aunque en nuestra obra no se menciona. Para ello tenemos que remontarnos hasta James Watt, quien inventó la máquina de vapor en 1764, en Inglaterra. Pero hasta 1804 no se haría la primera prueba de una locomotora de vapor con pasajeros. Lo hizo el ingeniero, también británico, Richard Trevithick y transportó a setenta personas. En 1829, a la locomotora se le engancharon vagones para pasajeros y su primer trayecto lo hizo en 1830 entre Liverpool y Manchester. La locomotora era de vapor, su combustible era el carbón y la velocidad alcanzada fue de 47 km/h. A España llegaría el tren en 1848, siendo el primer trayecto que recorrió el de Barcelona-Mataró. En 1879, el ingeniero alemán Werner von Siemens concibió el ferrocarril eléctrico y, en 1893, Rudolph Diesel construyó el primer motor que producía energía eléctrica a partir de un derivado del petróleo, y se empezó a aplicar a los trenes en Alemania en 1912. Hoy día, la mayoría de los trenes funcionan con energía eléctrica, si bien en el futuro se utilizará un sistema de deslizamiento magnético.

En su viaje a Estados Unidos, Dickens tuvo que ir en barco. Hablemos un poco de ellos. En 1838 la máquina de vapor se empezó a aplicar a los barcos; sin embargo, muchos de ellos siguieron usando las velas hasta finales del siglo. La primera vez que un barco mercante de vapor atravesó el Atlántico desde Gran Bretaña fue en 1838, el *Great Western*. La travesía entre los dos continentes solía durar quince días.

En la época de Charles Dickens apareció igualmente el metro. El primero del mundo fue inaugurado en Londres en 1863. Era un tren subterráneo, de ahí que se le llame *underground*. Lo construyó la empresa *Metropolitan Railway*, tomando su nombre «metro» de ella. Fue el político Charles Pearson quien propuso su construcción, para mejorar el transporte de Londres. En 1853 lo aprobó el Parlamento y se empezaron sus obras en 1860. El 10 de enero de 1863 se abrió la primera línea con seis kilómetros de recorrido y tirado por una locomotora de vapor. Posteriormente se abrieron túneles en forma de tubo, de ahí que se le denomine también *tube*, y el recorrido se alargó hasta los veinte kilómetros. En Nueva York, el metro también se construyó en este año. A España llegó en 1919 a Madrid y en 1924 a Barcelona.

El automóvil no se inventaría hasta 1885, por Karl Benz en Alemania; y en ese mismo año, John Starley, en Inglaterra, utilizaría por primera vez la bicicleta.

No tardaría mucho en aparecer el avión, que fue diseñado por los hermanos Wright de Estados Unidos. El primer vuelo tuvo lugar en 1903, el avión se sostuvo en el aire doce segundos y voló a una altura de 24 m del suelo.

**8 La ruptura con su novia va a permitir a Scrooge hacer balance de su vida, ya en su vejez. ¿Por qué rompe con ella? ¿Qué futuro le aguardaba a cada uno? ¿Qué aprende Scrooge con este recuerdo?**

Rompe porque antepone su ambición de riqueza al amor. Eso le llevará a perder la posibilidad de crear una familia y a vivir en soledad en los años en que más necesita estar rodeado de seres queridos, su vejez. A ella, en cambio, la vemos disfrutando de una familia, incluidos los nietos. Lo que aprende Scrooge es que los errores cometidos en su vida le han llevado a la falta de amor y a la soledad en la que siempre ha vivido.

## DURANTE LA LECTURA: TERCERA ESTROFA. EL SEGUNDO DE LOS TRES ESPÍRITUS

### 1 El espíritu de la Navidad presente en la novela se nos ofrece como un auténtico Papá Noel. ¿Puedes decirnos algo de este personaje tan popular?

Este personaje se basa, por un lado, en la figura real de San Nicolás de Bari y, por otro, en el folclore europeo del *Father Christmas* inglés, que ya aparece en los villancicos navideños del siglo XVI, del *Père Noel* francés, del Abuelo Hielo ruso, del *Babbo Natale* italiano, del *Noel Baba* turco y hasta de los Reyes Magos españoles, que son personajes similares. Hay que decir que el *Father Christmas* desapareció de Inglaterra durante el periodo republicano de 1649 a 1660, pero se volvió a recuperar en la restauración monárquica de 1660, en que la Navidad siguió celebrándose.

Como personaje folclórico tenemos que remontarnos en su origen a la tradición celta, en cuyo pueblo existía un *Holly King*, un sacerdote druida que para celebrar el solsticio o la entrada del invierno, el 21 de diciembre, se vestía con hojas de muérdago y repartía regalos a los aldeanos. El pueblo romano adoptó esta fiesta, repartiendo ellos regalos a los niños al final de las fiestas en honor al dios Saturno, protector de la agricultura y de la cosecha, durante los días 17 al 21 de diciembre, coincidiendo con la llegada del invierno.

Al aspecto pagano, hay que unir la celebración religiosa del día de San Nicolás en todos los países del centro de Europa, en especial en los Países Bajos, el día de su onomástica, el 6 de diciembre. En este día se tenía la costumbre, desde la Edad Media, de llenar con monedas un zapato que se ponía en las iglesias para los niños pobres, y también en las casas se ponía un zapato junto a la chimenea la noche del 5 de diciembre, que aparecía al día siguiente lleno de juguetes y golosinas para los niños. Y es así como se convirtió la fiesta religiosa en popular y se hermanó con la pagana antigua, lo que ocurrió en el siglo XVI, al convertir a San Nicolás en patrono de los niños. El origen, por tanto, de la fiesta navideña con regalos es una tradición común a la mayoría de los países europeos, para celebrar la entrada del invierno, a la vez, como ya dijimos, del nacimiento de Cristo.

¿Quién era San Nicolás? Nació en el año 280 en Petara, hoy Turquía. Al morir sus padres por causa de la peste, siendo él adolescente, repartió su fortuna y se dedicó a cuidar a los niños pobres, se ordenó sacerdote y llegó a ser obispo de Mira. Dos milagros se le suelen atribuir: la salvación mediante la oración de dos niños que iban a ser acuchillados y el logro de una dote para tres chicas que iban a ser vendidas por sus padres, lo que les permitió casarse. Murió el 6 de diciembre del 345, día en que se celebra su onomástica.

En 1087, los cruzados llevaron sus reliquias a Bari, en Italia. Desde entonces fue venerado en todo el centro de Europa, desde Rusia a Polonia, Países Bajos o Bélgica. Los holandeses llevaron el culto de su patrón San Nicolás, *Sinterklaas*

en su lengua, a Norteamérica, en 1624, cuando fundaron la ciudad de Nueva Ámsterdam, más tarde Nueva York.

En 1808, el escritor Washington Irving publicó la novela *Una historia de Nueva York*, en la que adaptó el nombre holandés de *Sinterklaas* a Santa Claus y lo reconoció como patrón de la Navidad. En 1823, el poeta Clement Clarke Moore, basándose en el personaje descrito por Irving, le dio forma como un viejo gordo y bonachón, que se traslada en un trineo tirado por ocho renos y regala juguetes a los niños en la noche de Nochebuena. En 1860, el caricaturista Thomas Nast lo dibujó para sus tiras navideñas de los números especiales de la revista americana *Harper's Weekly*. En 1902, el escritor L. Frank Baum, más conocido por *El Mago de Oz* (1900), consagra su figura en su libro *La vida y aventuras de Santa Claus*, aunque todavía vestido de verde y con un ribete de lunares negros. La figura que hoy conocemos, viejo gordo afectuoso, de barbas y pelo blancos, vestido de rojo, apareció por primera vez en 1920, en la revista *The Saturday Evening Post*. Su figura causó verdadero furor y de ahí lo cogió Coca-Cola para su campaña de 1931, dibujado por el pintor estadounidense Habdon Sundblom, para *The Saturday Evening Post* de Nueva York, con un eslogan que decía: «El viejo Santa, el hombre más ocupado del mundo, se toma una pausa para refrescarse con una deliciosa Coca-Cola... Y siempre va sonriendo. Lo mismo puedes hacer tú dondequiera que vayas. Cómprate una Coca-Cola y ve alegre por la vida».

Hoy día, el Papa Noel que conocemos vive en Laponia, al norte de Finlandia, donde se ha construido un imperio temático; desde allí sale con su trineo a repartir regalos a los niños del mundo. Pero no todos los países lo ubican allí. Por ejemplo, para los holandeses, Papa Noel vive en España y llega con su caballo blanco en barco hasta los Países Bajos. Igualmente en España, hay quien dice que su casa está en el Bierzo (León), en un hotel rural del pueblo de Canedo.

Hoy, el santo se ha convertido en un producto comercial.

**2 Dickens conoce muy bien su ciudad y es un maestro en crear ambientes. La descripción que nos hace de ella en esta estrofa es magnífica y podemos encontrar dos formas distintas de hacerlo: realista/objetiva, e impresionista/poética y más bella. Pon ejemplos de ambas.**

Realista: supone una fotografía objetiva de la realidad.

Ejemplos: «mañana fría de Navidad».

«Las fachadas de las casas aparecían sucias y negras...»

«... la nieve que se acumulaba en los tejados y en las aceras...»

«... la niebla húmeda y helada lo llenaba todo...»

«...un chorro de nieve se precipitaba desde lo alto de las casas...»

«... el cielo estaba cubierto...»

«... el hollín que expulsaban las chimeneas».

Se mete una vez más en el relato para comentar que «no había nada en el clima de la ciudad que fuera apacible...» Esta descripción negativa de las calles contrasta con la que hace de las tiendas.

Impresionista: como su nombre indica, destaca la impresión que recibimos al contemplar los objetos, impresión no solo visual, sino a través de todos los sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. La preciosa descripción de las tiendas las contienen todas.

Ejemplos: visuales: «Las tiendas... resplandecientes de luz...»

«...había peras y manzanas coloradas...»

«...había racimos de doradas uvas...»

«... (cajas) llenas de pescados de oro y plata...»

Auditivas: «Las cajas... de los pescados... resonaban».

Olfativas: «...castañas y avellanas, cuyo olor hacía recordar... el bosque».

«Los olores del té y del café se mezclaban con los de las especias...»

Gustativas: «...exquisitas viandas y golosinas...»

«...para que a los paseantes se les hiciera la boca agua...»

«...peras y manzanas coloradas formando altas y apetitosas pirámides».

«Las frutas confitadas... excitaban el apetito...»

Táctiles: «Los higos frescos y carnosos».

Incluso hay mezcla de sensaciones: «...cálidos aromas».

«... exquisitas viandas y golosinas, que daba gusto mirarlas».

A esta figura se le llama sinestesia. El autor logra provocar estas sensaciones mediante los adjetivos, que son muy plásticos. Y también usa metáforas: «...pescados de oro y de plata...», y hasta hipérbolas: «...se les hiciera la boca agua».

Hay otro tercer tipo de descripción, la expresionista: negativa, fea, desagradable y hasta deformadora de la realidad. No se ve aquí, pero sí en la estrofa cuarta, cuando describe «el infame pozo de mala vida», que es el arrabal donde el viejo Joe tiene el baratillo en el que se compra y se vende de todo. Como igualmente es expresionista la descripción que hace del fantasma de Marley.

### **3 Dickens se refiere aquí a la «Ley de Observancia del Domingo», que el Parlamento británico pretendió que entrase en vigor en 1832 y 1837. ¿Qué opinas tú del cierre de comercios en los días de fiesta? Justifica tu respuesta.**

Según el calendario judío, Dios descansó el séptimo día de la semana en la creación del mundo; por lo que debe considerarse un día festivo —lo que ellos llaman el sabbat o día sagrado—, recogido en los Diez Mandamientos. Fue el emperador Constantino, en el año 321, el que instauró el domingo —día del

Señor, dominicus—, como día de descanso, en memoria del día en que Cristo resucitó.

Está claro que Dickens no quería que cerrasen las tiendas, porque era el único día que los trabajadores tenían para ir a comprar, preparar una comida y reunirse con sus familias.

Respuesta libre a las preguntas.

**4 Tiny Tim es un niño enfermo. Busca qué enfermedades sufría la población en esa época y apunta un par de ejemplos aquí. ¿Cómo trata Dickens a este niño? ¿Te ha causado alguna emoción a ti conocerlo?**

Tiny Tim padece poliomielitis, una enfermedad producida por un virus que ataca a los nervios de la médula ósea, provocando parálisis; por eso va con muletas y aparatos ortopédicos. La primera vacuna para combatirla fue desarrollada por el virólogo norteamericano Jonas Salk en 1952 y completada con una segunda vacuna, en 1957, por Albert Sabin, siendo autorizada finalmente en 1962. A España llegó en 1963. Hoy se considera extinguida en el mundo.

La única vacuna que existía en los tiempos de Dickens era la de la viruela, que el doctor Edward Jenner había desarrollado en 1796.

A pesar de que las ciudades europeas, como Londres y demás capitales, dieron un gran salto en la mejora de sus condiciones higiénicas y sanitarias en esta época —limpieza de las calles, inicio del alcantarillado, iluminación, casas nuevas, mejoras en los puertos, etc.—, las ciudades empezaban a sufrir una masificación de su población por la emigración del campo, y eso originó un hacinamiento en los barrios más pobres, especialmente junto al río Támesis en Londres, donde se concentraban las aguas residuales putrefactas. Había un enorme problema con el agua potable, hasta el punto de que se generalizó la bebida de té y hasta de ginebra, incluso entre los niños. La mortalidad infantil era altísima, un 74 % moría antes de los cinco años. Estas circunstancias eran favorables a que estallaran verdaderas epidemias o plagas, principalmente la viruela y el tifus, pero además el paludismo, el cólera y la peste.

La viruela fue devastadora en el siglo XVIII, matando o desfigurando a las personas. Surgió por la descomposición de los cuerpos durante las guerras o por la falta de higiene. En 1796 el médico británico Edward Jenner descubrió su vacuna, que fue la primera que apareció en la farmacología y, desde entonces, gracias a ella y a las mejoras en las condiciones higiénicas y sanitarias, ha ido desapareciendo.

El tifus es una enfermedad infecciosa, producida por la picadura de piojos, pulgas, garrapatas o ácaros, que portan los animales. Su vacuna se conoce desde 1896.

El paludismo no solo se produce en las zonas tropicales, sino en cualquier lugar donde haya aguas estancadas o pantanosas; lo transmite el mosquito Anopheles con su picadura. Produce anemia. Se trata con quinina, que es la sustancia

extraída de la quina, corteza del árbol quino, cuyas propiedades medicinales se conocían desde mediados del siglo XVII, pero no se empezaron a aplicar hasta principios del siglo XIX.

El cólera es una enfermedad intestinal aguda y grave, que se caracteriza por la diarrea y los vómitos, hasta la deshidratación. Era una verdadera peste, debido a la superpoblación, a las aguas putrefactas y a la miseria. Cuando esta situación fue desapareciendo y el uso de los antibióticos se generalizó, se logró ir erradicando la enfermedad en Occidente. Se cuenta con una vacuna desde 1885, en que el médico español Jaime Ferrán la desarrolló y la aplicó en una epidemia que hubo en España en ese año. No obstante, su descubrimiento fue muy polémico y su reconocimiento no llegaría hasta veinte años después. Hoy día todavía afecta a los países subdesarrollados que sufren catástrofes naturales, como inundaciones o sequías.

La tuberculosis o tisis era una enfermedad altamente infecciosa que se propagaba por el contacto entre los enfermos. Afectaba principalmente a los pulmones, pero también a otros órganos, como el intestino, la laringe o los riñones. Una de las causas que la provocaba podía ser un resfriado mal curado, pero también las emisiones de humos y de hollín que propagaban las chimeneas de las fábricas y casas. En el siglo XIX, a los enfermos que la padecían, tísicos, se les aislaba, poniéndolos en cuarentena; pero la tasa de mortalidad era altísima, especialmente entre los jóvenes, hasta que en 1921 los doctores Albert Calmette y Camille Guérin descubrieron la vacuna que la prevenía.

La peste negra o bubónica era propagada por las ratas, o también cuando una pulga infectada picaba a una persona, o cuando esta se infectaba de otra a través de cortes en la piel. Causó verdaderos estragos en la población mundial. Producía fiebre; inflamación en los nervios, vasos, músculos, tendones; dolor de cabeza y debilidad extrema. El virólogo ucraniano Waldemar Haffkine descubrió su vacuna en 1897. La mejora en la higiene y la sanidad contribuyeron en gran parte a erradicarla.

En la época de Charles Dickens las condiciones de vida de los pobres todavía eran muy precarias, la alimentación era muy deficiente y los medicamentos apenas existían. Ya desde el siglo XVIII, los Estados empezaron a preocuparse por la salud de sus súbditos y se empezó a desarrollar la atención sanitaria de la población, pues, debido a las grandes migraciones que se empiezan a producir del campo a las ciudades, las malas condiciones de vida, la baja calidad de las aguas, el hacinamiento y la falta de higiene propagaron muchas enfermedades, como el raquitismo, el escorbuto, el cólera, el tifus, la viruela y sobre todo la tuberculosis. Los remedios eran irrisorios: sangrías, lavativas, ventosas e infusiones, que debilitaban a los enfermos. Pero también se ponen ya las bases para el desarrollo de la medicina, cuyo primer gran éxito fue el descubrimiento de la vacuna de la viruela por el médico inglés Edward Jenner, al que hemos aludido más arriba.

Dos siglos después, el primer científico que empezó a experimentar con antibióticos fue el francés Louis Pasteur en 1877, al descubrir las bacterias; pero sería el médico escocés Alexander Fleming el que inauguró la era de la antibioterapia, al descubrir la penicilina en 1928.

Visto todo lo cual, cuando la gente leía *Canción de Navidad* y conocía a Tiny Tim, veía retratados a sus propios hijos, porque sufrían las enfermedades, polio u otras, en sus propias carnes.

Tiny Tim es el personaje preferido de Dickens en esta novela, y podemos decir que la vida de Bob Cratchit y de su familia conforma un relato secundario dentro del principal. Dickens los trata con un profundo sentimentalismo, para mover las conciencias de los ricos. Tiny Tim finalmente no morirá, y es porque Scrooge se hará cargo de su enfermedad, cosa que no podía su padre con el sueldo que tenía. Dickens, que había vivido en su infancia una experiencia terrible, con su padre en la cárcel y él teniendo que trabajar en una fábrica, realiza una severa crítica social ante las enormes diferencias entre las clases sociales a las que había llevado el supuesto progreso de la Revolución Industrial.

Tiny Tim y sus hermanos no son los únicos niños que aparecen en la obra. Los vemos de todos los niveles sociales, desde el cantor mendigo al que Scrooge aleja, amenazándolo con golpearle con la regla; hasta el propio Scrooge y su hermana, que se podían permitir ir a la escuela; los nietos pequeños burgueses de su antigua novia, que reciben entusiasmados los regalos de Nochebuena; o el niño que va a encargar el pavo, que iba con sus mejores ropas, a cambio de una recompensa monetaria.

Pero, sin duda, los niños que más impacto causan en el lector son los que lleva el espíritu de la Navidad presente agarrados a su faldón: la Ignorancia y la Miseria, verdaderos símbolos de los males que aquejan a los pobres.

Respuesta libre a la pregunta personal.

## **5 Ignorancia y miseria. ¿Crees que tienen alguna relación? ¿Cómo se puede salir de ellas?**

Respuesta abierta.

Coloquio en clase sobre las ideas que surjan sobre este tema.

Damos algunas sugerencias: sobre estos dos azotes de los pobres ya hemos hablado suficientemente en nuestro estudio de la obra y en esta guía de lectura. Recogemos algunas ideas.

Aumento desmesurado de la población, hacinamiento en las grandes ciudades, trabajos de explotación, condiciones paupérrimas de vida, insalubridad, enfermedades. Esto es, Miseria con mayúscula. El otro palo que sustenta esta miseria es la Ignorancia, también con mayúscula. Ya hemos visto los tipos de escuelas que había y hasta cuándo no se decidió que la enseñanza fuera obligatoria. La enseñanza era de ínfima calidad. Dickens aboga porque esta fuera menos religiosa y más útil, en el sentido de dar una formación que preparase a los niños para ganarse la vida. Muchos niños ni siquiera iban a la escuela, porque sus padres los ponían a trabajar. Podemos pues enunciar un eslogan, que podemos poner en el tablón de nuestra clase: PARA SALIR DE LA MISERIA, HAY QUE SALIR DE LA IGNORANCIA. Ambas van unidas, de modo que cuanto menos efectivo es

el sistema educativo y, por tanto, la escuela, más ignorante es el alumno; cuanto más ignorante es una persona, es más dócil y cuanto más dócil, más fácil de manipular por los poderes de todo tipo. Hay que huir de ellas, como dice el espíritu de la Navidad. La buena enseñanza supone: interés, atención, esfuerzo, estudio, disciplina, respeto al maestro que nos enseña y agradecimiento por el saber que nos transmite. Y con esto se logra el progreso personal, social y del país. Ser pobre no es un problema insoluble, para eso están las becas, pero hay que ganárselas y no abandonar hasta no haber conseguido los objetivos que nos hayamos propuesto, porque nada se nos da regalado en la vida, todo lo tenemos que conseguir cada uno de nosotros con nuestro empeño.

**6 Tomando como base la secuencia de la cena de Navidad de la familia Cratchit, vamos a repasar los rasgos de la lengua coloquial, ya sabes, la que utilizamos en nuestra conversación cotidiana con nuestra familia o nuestros amigos. Enuméralos.**

El nivel coloquial es el que usamos habitualmente cuando hablamos con nuestra familia o amigos; por eso sus rasgos más sobresalientes son la espontaneidad y la rapidez, pues las frases se dicen tal como salen de nuestra cabeza, sin pensar en la corrección gramatical. Y por eso mismo es también muy natural y económica.

En este fragmento podemos ver los siguientes rasgos:

a) Uso de vocativos, para señalar los polos de la conversación, emisor y receptor:

Ejemplos: «¡Felices Pascuas..., queridos míos...!»

«¡Cariño..., que es Nochebuena!»

b) Diminutivos afectivos: «Tiny Tim» (pequeño Timothy).

«Cogió su manita...»

«... a su niñito querido...»

«...vocecita».

c) Muletillas: «¡Bueno! ¡Hum! ¡Oh, Dios! ¡Viva!»

d) Frases cortas y directas, muchas veces con ausencia de verbos: «¡Por el señor Scrooge!»

¡Feliz Navidad!»

e) Uso de oraciones imperativas, interrogativas y exclamativas, con función emotiva y apelativa principalmente: «¡Que Dios nos bendiga!»

«¿Qué lo ha costado?»

«¡Que viva muchos años!»

«Espíritu amable, dime que vivirá...»

f) Predominancia de oraciones yuxtapuestas y coordinadas:

«¡Bueno! Por ti beberé a su salud. ¡Que viva muchos años! ¡Feliz Navidad!»

g) Uso de frases hechas, juegos de palabras, hipérboles, etc.

«... Le iba yo a dar un poco de lo que se merece ese viejo ogro...»

«Si fueras un hombre de corazón y no de piedra...»

## DURANTE LA LECTURA: CUARTA ESTROFA. EL TERCERO DE LOS TRES ESPÍRITUS

**1** Como toda obra literaria, *Canción de Navidad* está llena de recursos o figuras estilísticas, que habrás ido viendo a lo largo de su lectura. Escribe unos cuantos ejemplos.

De todas ellas, los más importantes son los símbolos encarnados por los propios espíritus, a saber:

El espíritu de la Navidad pasada simboliza la memoria o el recuerdo en la luz que irradia su cabeza, frente al olvido, que lo representa el apagavelas o gorro con el que Scrooge lo quiere silenciar, ya que no le gusta recordar su pasado infeliz de niño solitario, ni su juventud también solitaria, porque antepuso el dinero al amor. Así es, nos dice el autor: «Scrooge no sabría explicar por qué sintió un enorme deseo de ver al espíritu con el gorro puesto y le pidió que se lo pusiera. Pero el espíritu le contestó: ¿Tan pronto quieres con tus manos mundanas apagar la luz que irradia?» ¿Es posible pasar página y borrar los recuerdos? Obviamente no, porque nuestra vida presente es consecuencia de nuestras acciones o circunstancias pasadas. Lo que se debe es, como hará Scrooge, aprender de los errores cometidos para no volver a caer en ellos.

El espíritu de la Navidad presente representa a la misma Navidad, que todos celebran, hasta los más humildes o los más alejados de sus familias, con alegría, paz y amor. Por eso se debe ser solidario con los más pobres, para que nadie se quede sin celebrarla. Este es el mensaje de Dickens.

El espíritu de la Navidad futura simboliza la propia muerte, por eso no se le ve la cara. ¿Qué habría detrás de esa capucha y de esa túnica negra? Lo podemos imaginar, una calavera. Ese es el destino final e inevitable del que ya no hay posible retorno.

Scrooge aprenderá de cada uno su lección y rectificará a tiempo.

Otras figuras que podemos añadir:

Metáfora: «infame pozo de mala vida es el suburbio donde vive Joe, el trapero».

«Primavera/invierno de la vida», para aludir a la juventud y a la vejez.

«Hacia un día de perros». Es una metáfora usada comúnmente.

«Sus ojos chispeaban». A Fred le brillaban mucho los ojos por el frío.

«¿La Navidad, una paparrucha, tío?» Metáfora popular: una tontería. Comparación: «Su cara estaba roja como una cereza».

«Eres pobre como una rata».

«Tenía un puño tan cerrado como una piedra».

«Era callado, retraído y solitario como una ostra».

Antítesis: «Ni el calor ni el frío exterior hacían mella en él».

(Bob) «aunque estaba helado... despidió con mayor calor» (a Fred).

Insolidaridad primera/Magnanimidad última de Scrooge.

Personificación: «El temporal no sabía cómo atacarle».

«El hambriento frío parecía que había roído» (la nariz del niño).

«Scrooge tomó su melancólica cena...»

«La noche se había adueñado del mundo».

«La vieja torre daba las horas... como si le castañeteasen los dientes de su elevada y helada cabeza».

Sinécdoque: «El dueño de una naricilla pelada de frío».

Hipérbole: «Era un demonio. Los colegas empresarios opinan de Scrooge».

«... dijo Scrooge, estremeciéndose de pies a cabeza».

«... la felicidad... no se puede sumar ni contar, ni pagar con una fortuna».

«El edificio viejo, negro y solitario, donde vive Scrooge, se encontraba al final de una calleja, tan recóndito que se diría que jugaba al escondite con las otras casas».

Ironía: «Desde luego habéis nacido para hacer fortuna y seguro que la haréis».

Frase que les dice el viejo Joe a las dos criadas ladronas de Scrooge.

Reiteración: «¡Navidad, Navidad, dulce Navidad!»

- 2** En la primera estrofa, Scrooge aludía a la superpoblación y expresaba su indiferencia hacia la muerte de los pobres, que él consideraba vagos u holgazanes. En esta cuarta estrofa, le pide al espíritu que Tiny Tim no muera. ¿Qué ha cambiado? Comenta la relación entre ambas escenas.

Respuesta libre.

Sugerencia: comentar la reprimenda del espíritu de la Navidad a Scrooge.

- 3** ¿Qué escena de esta estrofa te parece que describe mejor la conversión de Scrooge?

Respuesta libre.

Un dato: sin duda, ver su nombre en la tumba es el momento clave, porque se da cuenta de que este es el final del viaje de la vida, sin posible retorno, ni segunda oportunidad. Algunos críticos se preguntan si hay verdadero arrepentimiento en el personaje o es el miedo a la muerte y a la condena eterna lo que le hace cambiar, dado que ya ha visto a las almas en pena condenadas a vagar lamentándose por tiempo indefinido.

**4 La escena de la tienducha del viejo Joe puede considerarse un relato picaresco. ¿Qué significa para ti ser un pícaro? ¿Cómo lograrán las dos mujeres hacer fortuna?**

Respuesta libre.

Está claro que el comentario de Joe es una ironía, que significa que robando llegarán lejos, porque no tienen escrúpulos.

Se puede aprovechar para hablar de la novela picaresca y resumir algunos ejemplos de esta, como el *Lazarillo de Tormes*.

## DURANTE LA LECTURA: QUINTA ESTROFA. EL FINAL DE LA HISTORIA

### **1 Ya puedes decir cuál te parece el tema principal de la obra. ¿Y los secundarios? ¿Crees que es fácil aplicar y aplicarse el mensaje de Dickens?**

Respuesta abierta.

Organizar un coloquio en clase para dar respuesta a las preguntas.

Recomendamos ver la Introducción. Tres aspectos deben considerarse en la obra: el aspecto humano, el aspecto social y el aspecto popular o cultural.

Respecto al grado de aplicación del mensaje, cabe plantearse la aplicación en dos líneas: a) Instituciones: ¿hasta qué límite, para no crear una población dependiente del subsidio estatal y, por tanto, fácilmente manipulable? b) Individual: ¿hasta qué límite podemos comprometernos a ayudar al prójimo, a ser solidarios o a participar en un voluntariado? Con dinero, con tiempo, con hechos...

### **2 ¿Qué sucede con el tiempo real y el tiempo vivido por Scrooge en el relato? ¿Qué explicación da él al desajuste entre ambos?**

Scrooge ha sido visitado por los espíritus en tres noches consecutivas; pero en realidad solo ha pasado una, la del 24 al 25 de diciembre. Él lo explica diciéndose que los espíritus lo pueden hacer todo.

### **3 Ya podemos también definir la estructura o las partes en las que se divide la obra. ¿Se puede decir que es cerrada? ¿Por qué?**

1. Introducción: corresponde a la primera estrofa, en la que se plantea el conflicto, que es la maldad, avaricia, insolidaridad de un individuo, el cual recibe un aviso para poder rectificar su vida.

2. Desarrollo: corresponde a la segunda, tercera y cuarta estrofas, en las que se asiste a un proceso o experiencia de cambio, que no es sino un viaje interior por su vida.

3. Conclusión: corresponde a la quinta estrofa, en la que se ha logrado la transformación del personaje, que recupera las cualidades humanas que tenía perdidas. De hecho, se da una clara antítesis entre el principio y el final de la historia. Así, si antes no saludaba a sus vecinos, ahora sale a la calle y es cordial con toda la gente; si fue insolidario con los cooperantes, ahora les entrega un generoso donativo; si no celebraba la Navidad, ahora la bendice; si rechazaba ir a casa de su sobrino, ahora se presenta en su casa y es acogido con cariño por todos.

¿Y el clímax? Puede hablarse hasta de dos: 1) Cuando ve que Tiny Tim ha muerto y le pide al espíritu del futuro que esa escena no sea cierta. 2) Cuando ve su propio nombre en la tumba y le pide al espíritu que lo borre de la piedra.

La estructura de la obra queda perfectamente cerrada.

- 4 Además del Realismo, ¿qué otras influencias literarias se pueden ver en esta novela? Consulta la Introducción y responde con ejemplos que justifiquen lo que digas.**

El Realismo supone que el autor refleja en su obra la realidad de su tiempo; aquí es la ciudad de Londres y la pobreza en que vivían muchos de sus ciudadanos, frente a la crueldad e insolidaridad de las clases pudientes y la indiferencia de las instituciones.

El Romanticismo podemos verlo en tres aspectos: a) Predominio de la imaginación, así los viajes que Scrooge emprende con los espíritus pueden parecer una novela de aventuras. b) Sentimentalismo en el tratamiento del niño enfermo y de su familia. c) Tono lacrimoso ante las almas en pena, arrastrando cadenas y quejándose.

De la novela gótica, Dickens escoge a los fantasmas como personajes.

- 5 ¿Tú crees que es verosímil el estado de euforia de Scrooge, tras su pesimismo inicial?**

Respuesta libre.

- 6 ¿Qué escena del libro te ha gustado más? Justifícalo.**

Respuesta libre.

- 7 ¿Habías tú cambiado el final del libro o de alguno de sus pasajes? ¿Sí, no, por qué?**

Respuesta libre.

- 8 Escribe un breve relato en el que expliques cómo ves tú el mundo que nos rodea. ¿Ha variado mucho respecto al que refleja Dickens?**

Respuesta libre.

- 9 Decía el poeta romano Horacio que toda obra literaria debe seguir la máxima de «enseñar deleitando» (*prodesse et delectare*), es decir, que nos entretenga y nos enseñe a la vez. ¿Tú crees que esta novela la cumple? Justifícalo.**

Respuesta libre.

**10** ¿La lectura de esta historia te ha incitado a cambiar tú también de comportamiento en tu vida, o crees que no tienes nada que rectificar? ¿Estarías dispuesto/a a cambiar si te dieras cuenta de que cometes o has cometido algún error?

Respuesta abierta. Moderar un coloquio en clase.

## DESPUÉS DE LA LECTURA

### **1 Una vez leída la obra, ¿puedes recordar qué motivos tuvo Dickens para escribirla?**

Reflejar la realidad de su época.

Inducir al hombre a rectificar su vida antes de que sea demasiado tarde.

Promover la solidaridad de los ricos hacia los pobres.

Recuperar la celebración de la Navidad.

### **2 Si has visto alguna película sobre esta novela, trata de señalar las diferencias entre estos dos géneros: la literatura y el cine. ¿Qué prefieres, la versión cinematográfica o la lectura de la novela original?**

Seguramente habrás visto alguna de las películas que se citan en el Apéndice sobre esta novela. Si no es así, te recomendamos que saques alguna de una biblioteca; te gustará. Cuando lo hayas hecho, señala las semejanzas y diferencias entre la novela y la película, y dinos cuál prefieres y por qué.

Podemos señalar varias diferencias entre ambas. Primera: la imagen complementa al texto, y más en esta película; pero nunca puede suplirlo, porque en la lectura nos podemos recrear cuanto queramos. Segunda: la novela la podemos leer en nuestros ratos libres; la película, generalmente, se ve de una vez. Tercera: la película simplifica muchos los hechos; la novela está llena de detalles. Añadir las que se nos ocurran.

Respuesta libre.

### **3 ¿Le recomendarías la lectura de esta obra a un amigo? ¿Por qué?**

Respuesta libre.

### **4 Reflexión y coloquio final: ¿tú crees que la caridad o la solidaridad del rico hacia el pobre soluciona el problema de la desigualdad social?**

Dickens pide caridad, pero también critica la miseria y la desigualdad de la sociedad de su tiempo, y eso no se soluciona con solidaridad. Los pobres no necesitan vivir de la caridad o de la subvención, que promueve la ociosidad y la corrupción. Justicia, igualdad, libertad, educación y trabajo digno, estas son las claves del progreso de una sociedad.

**5** A Charles Dickens le gustaba leer su obra teatralizada, y es que esta obra se puede adaptar perfectamente al teatro. Elige con tus compañeros un fragmento para leerlo en clase.

Respuesta libre.